

Un reptil como animal de compañía

En primer lugar de todo tenemos que tener muy claro que un reptil NUNCA será lo que normalmente se entiende como un animal de compañía. La mayoría de reptiles son territoriales y solitarios por lo que no muestran interés en relacionarse con otros animales salvo para comer, expulsarlos de su territorio o en el momento de la reproducción. Si sumamos esto a su pequeño desarrollo cerebral es fácil entender que no tengan interés en relacionarse con nosotros más allá de que nosotros somos los que introducimos la comida en su terrario y en muchas ocasiones ni esto.

Un reptil es un animal fascinante para observar y que si hacemos las cosas bien puede acompañarnos durante muchos años e incluso reproducirse en cautividad (debería ser la finalidad de todo aficionado a los reptiles con la mayoría de las especies).



Pequeña cría de *Rhynchophis boulengeri* nacida en cautividad

Los reptiles han de mantenerse en su terrario o acuario (en las especies acuáticas), según sus necesidades, durante todo el tiempo; no necesitan ni deben pasearse por casa. No se deben manejar de forma excesiva y en cualquier caso no se pueden tomar como juguetes o como atracciones para las visitas. En ocasiones nos puede parecer que los reptiles están disfrutando de salir del terrario, pero normalmente no es así. Por ejemplo aunque pueda parecer que una pitón real esta muy a gusto entre nuestras manos porque se ha hecho una “bola” entre nuestros brazos, en realidad esta adoptando una posición de defensa, o la iguana a la que le encanta subir por las cortinas lo que esta intentando es trepar a lo más alto para huir de los depredadores, ya que esta en un territorio que no conoce y tampoco sabe que peligros tiene o la tortuga o lagarto que continuamente esta intentando salir del terrario no esta diciéndonos que quiere darse

un paseo sino que tiene un terrario muy pequeño o que necesita un sitio donde esconderse.



Physignathus cocincinus con una pequeña erosión frontal de intentar escapar de un terrario no adecuado a sus necesidades.

Todo esto no quiere decir que no sea un buen animal para tener en casa, pero hay que saber que es lo que nos puede aportar para que no defraude nuestras expectativas y acabemos aburriéndonos de él.

El mantener un reptil en casa se podría comparar con el tener un acuario en casa, ningún propietario de un acuario espera que sus peces se tumben con él en el sofá o se dejen acariciar, sin embargo hay millones de personas que mantienen acuarios en su casa. La satisfacción que da un reptil es su observación en el terrario, su forma de comportarse y la mayor satisfacción que puede alcanzar una aficionado a los reptiles: su reproducción.